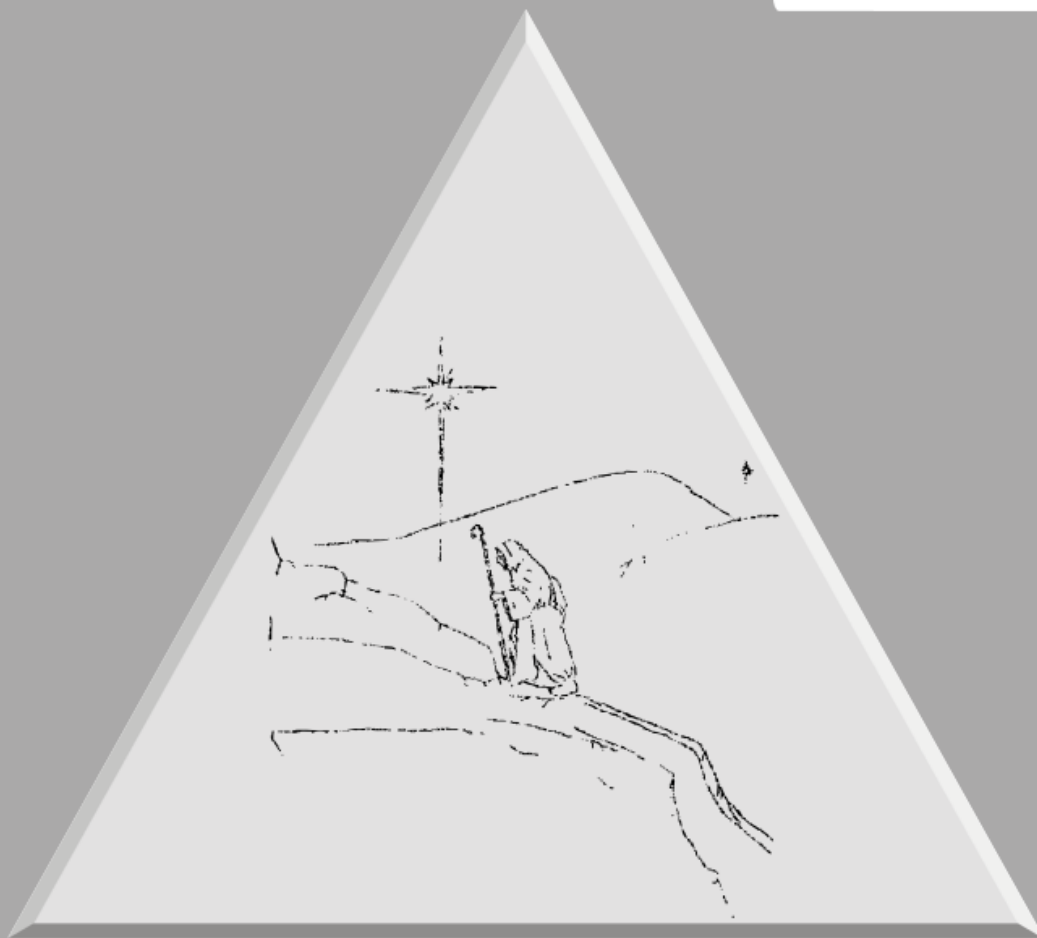


Cuaderno de Notas

cuaderno 1



COSMOSOFÍA
UKSIM
Centro de Servicio Planetario

facebook Uksim, Centro de Servicio Planetario www.uksim.org.ar

Material publicado por diarios y periódicos de Argentina, Uruguay y Brasil



Actualmente, la temática orientada a reflejar la realidad intraterrena o extraterrestre, pasa por un fuerte proceso de mixturización o sincretismo. Escasos, son los individuos o grupos, que pueden ser utilizados como canales no interferidos. La fuerte tendencia, a no soltar conocimientos y técnicas del ciclo anterior, obstruye gran parte del trabajo de las Jerarquías que auxilian el actual proceso planetario. Conocimientos inéditos son ofrecidos hoy a la consciencia humana de la superficie terrestre; para su asimilación, el vaciamiento de teorías y técnicas caducas es fundamental. Una síntesis está siendo ofrecida a la humanidad, la aceleración y regulación de ciertos procesos kármicos se torna real. La desactivación de los chakras, el abandono del direccionamiento de la energía, la trascendencia del libre albedrío, forman parte de este nuevo ciclo de polaridad femenina que expresa el planeta.

Fuerzas integradoras del Cosmos se acercan a la Tierra, la Consciencia Planetaria se eleva para ir a su encuentro, energías de transmutación son ofrecidas por el manantial de la Vida Única. El hombre es invitado a beber, pero hasta hoy, solo algunos pocos responden al llamado; su respuesta rasga la oscuridad e implanta una nueva energía, gracias a ello otros vislumbrarán el camino, ensayando, paulatinamente, necesidades del Plan Evolutivo.



Nota 1

Colaborar con la energía de instrucción, forma parte de la tarea de un grupo abocado a expresar el Plan Evolutivo. En estos tiempos de transición, donde leyes de uno y otro ciclo, conviven auspiciadas por la necesidad de restaurar el equilibrio planetario, nuestro grupo recibe esta oportunidad, de colaborar, con un importante sector de la población de esta área del planeta. La temática involucrada, en lo que denominamos filosofía cósmica, o cosmosofía, es prácticamente definible como inacabable.

Toda búsqueda, tiene un comienzo. En cada etapa de su desarrollo, el ser pugna por trascender el estado evolutivo en que se encuentra. Actualmente el planeta pasa por una etapa de implantación de elementos de la vida cósmica. Dichos elementos son de carácter sutil, quiere decir, que están destinados a colaborar con la utilización de la materia planetaria. Corrientes de vida, solar y cósmica, participan de esa acción y la conducen, en pos de concretar el propósito evolutivo de este sistema solar. Los universos, son expresiones surgidas de arquetipos. Cuando en relación a estos temas, decimos, que un planeta, un sistema solar, una galaxia, o un conjunto de galaxias, tienen que expresar su propósito evolutivo, estamos diciendo que esos núcleos deben expresar, lo más perfectamente posible, el, o los arquetipos, que brindaron los impulsos de sustentación y exteriorización de los mismos. Estas corrientes de vida cósmica, son las encargadas de conducir los universos a su realización evolutiva.

Dentro de un sistema solar, se dice que un planeta se consagra, o se torna sagrado, cuando comienza a expresar los atributos del logos solar, sin interferencias. Para arribar a ese estado, los reinos que lo componen, deben estar en condiciones de expresar el ceremonial de la existencia. En la Tierra, aquel ceremonial mencionado, está impedido en su manifestación. La responsabilidad de dicho impedimento, en su porcentaje más elevado, recae sobre la humanidad de superficie, de la cual formamos parte. Es en esta etapa de transición planetaria, que un porcentaje de seres de la superficie del planeta, está recibiendo un fuerte entrenamiento, destinado a acelerar la trascendencia, del estado de consciencia actual que rige la superficie del globo. Es a través de los núcleos internos de los individuos, que esta acción de entrenamiento e incentivo, para efectivizar esa trascendencia, ingresa a la consciencia humana. Toda transformación comienza, como respuesta a un proceso vivido en el marco de la consciencia interna. Es en aquellos niveles interiores, que el peregrino recorre el sendero de la luz. Aquel camino de superación infinita, le entrega la posibilidad de retornar expandido, a la fuente dadora de vida.

Gran parte del interés que despiertan estas cuestiones, se sustenta en las informaciones sobre la vida extraterrestre. También, y ya en los últimos años, la revelación de civilizaciones intraterrenas, fue un punto de fuerte polarización para quienes estaban receptivos a lo inédito. Solo consciencias con características de flexibilidad, permanecían ante estas, y otras informaciones del mismo calibre, percibiendo en ellas el espíritu de los nuevos tiempos.

La polaridad planetaria, mudó en el año 1988, más precisamente el 8 de agosto de 1988. Aquel cambio de polaridad, marcó el inicio de una etapa, esencial para la conducción evolutiva de las consciencias. La polaridad masculina, o positiva, acaba su ciclo de regencia y expresión. La cualidad de exteriorización, característica de aquella polaridad, comienza a revertirse. El ciclo de expresión femenina de la energía, con sus cualidades de interiorización y receptividad, imprime a la vertiente planetaria de la existencia, acorde a un plan cósmico, impulsos, que de algún modo, son definibles como arquetípicos.

Dentro del contexto de estas manifestaciones de rango energético, los centros planetarios, tienen un protagonismo fundamental. Dichos centros, se pueden definir, como la plataforma energética para la expresión de las civilizaciones suprafísicas o intraterrenas. La humanidad, puede definirse a nivel cósmico, dentro de tres rellanos, en base a su condición evolutiva. Las humanidades intraterrenas, representando la consciencia profunda. Las humanidades de superficie, como la que actualmente componemos, representando la consciencia superficial. Las humanidades extraterrestres evolucionadas, representando la supraconsciencia. Dentro de esta escala de energías, actualmente, en nuestro planeta, podemos decir que las civilizaciones intraterrenas, son el nexo entre nuestra humanidad superficial, y las civilizaciones supraconscientes o extraterrestres.

Nuestra civilización, debe aprender a descifrar las señales que en estos tiempos son escritas en los cielos. Aquellas señales no nos son dadas para confirmar nuestra tendencia a lo fenomenológico, nuestro apego a lo material, nuestra superficialidad. Ellas llegan albergando y anunciando, la aurora. El despertar de un nuevo estado de consciencia.

Desde estas páginas, nuestro desafío será adentrarnos en un ámbito misterioso para la mayoría de los seres humanos. Ese ámbito es nuestro interior. Ir descubriendo, que el cosmos todo, forma parte de nuestra

consciencia. Que por un designio profundo de las leyes universales, conociendo nuestro interior, se nos revelará, el carácter infinito de la existencia única de la que formamos parte.

Daniel Gagliardo
Uksim



Nota 2

Cuando con firmeza, nos disponemos a recorrer nuestro camino, el auxilio que recibiremos, superará ampliamente la potencia de nuestro esfuerzo de búsqueda. Podríamos decir, que en los niveles internos de la existencia, existe todo un andamiaje de energías, que justifica su razón de ser, por medio de la asistencia brindada a la consciencia humana.

Los centros intraterrenos, son el soporte de ese andamiaje del cual hacemos referencia. Ellos, sintetizan energías potentes de la vida solar y cósmica, y las ofrecen a la humanidad de superficie, dentro del contexto más adecuado a su proceso evolutivo.

El centro intraterreno de Erks, se encuentra en un área montañosa, en la provincia de Córdoba, Argentina, en las proximidades del cerro Uritorco, en un amplio valle contenido en la Quebrada de la Luna.

Erks, es un término en lengua cósmica Irdin, pero a su vez compone una sigla, cuyo significado puede ser interpretado como estación de remanentes cósmicos siderales o encuentro de remanentes cósmicos siderales. La letra k, utilizada en algunos términos, simboliza la interacción de energías más profundas y abarcales.

Los habitantes de Erks, son seres que han superado el rango evolutivo de la superficie de este planeta. Entre los componentes de esa civilización de avanzada, se encuentran seres, que en algún momento participaron, de distintas maneras, en el ámbito de nuestra humanidad de superficie. Erks, conduce a la consciencia humana, por la senda de las iniciaciones. Durante su ascesis, el ser recibe, en el ámbito de sus núcleos internos, energías fluidas, e impulsos, destinados a superar su polarización con la esfera externa de la existencia. Dicha polarización, es el resultado, de haber utilizado de manera equivocada aspectos básicos de la ley del karma material. El uso del libre albedrío, sin haber tenido en cuenta, que el mismo era el medio para que la contraparte externa del ser, diera pasos conscientes en la transferencia de la dirección de la existencia concreta, a favor del ser interno, exacerbó el compromiso con la capa del psiquismo planetario. Resultando de este desvío, la imposibilidad, de que la ley de karma, sirviera para conducir al hombre de superficie al encuentro con la vida cósmica.

Erks, atrae la vida cósmica, a su encuentro con la existencia planetaria. Acerca la consciencia infinita, y los principios de consecutividad y multiplicidad de los niveles profundos de la vida única, hasta ahora distantes para nosotros.

Este importante centro planetario, es la base energética, sobre la cual operan los grupos internos. Estos grupos, que actualmente son doce, canalizan energías de rayo. Las entidades que aglutinan cada uno de estos grupos, están asentadas en un rellano energético del centro de Erks, simbólicamente llamado Templo de la Esfera. Este templo expresa, dentro de esta civilización interna, la relación que ella mantiene con la esfera cósmica de la existencia. La esfera, como estructura geométrico-energética, representa el cosmos en todos sus parámetros.

Si bien los doce rayos activos hoy sobre el planeta, están representados por la cualidad de estos doce grupos internos, Erks como núcleo energético planetario, dimana energías de segundo rayo, Amor-Sabiduría, en comunión con otros dos centros, Mirna Jad, y Miz Tli Tlan, siendo este último el actual centro regente de la esfera planetaria. Esta condición de proyectar energías de segundo rayo, torna a Erks, un potente espejo de irradiación de la energía Crística.

Erks, junto con Aurora, entrega a la humanidad, la experiencia de proyectar en el plano concreto, parte de las energías que son inherentes a sus niveles profundos de existencia.

En el valle de Erks, manifestaciones de rango sutil, se asoman al lado externo de la vida. En los niveles etéricos más cercanos a nuestra captación, Erks proyecta su luz, incentivando a quienes han sido elegidos

para participar de esa experiencia, a permitir que su propio caudal lumínico, también se disponga a la liberación. Allí, en las noches de Erks, la consciencia parece recomponer un vínculo perdido en épocas remotas. La religación con la fuente interior, deja de ser algo distante y subjetivo. Para quienes están receptivos, la energía de la religiosidad, emerge en la consciencia, efectivizando el primer grado de una serie de comuniones que nos señalan el camino de retorno.

Cuando nuestro grupo recibió la indicación, de implantar su energía en aquella área, percibimos que un trabajo de características inéditas nos era pedido concretar. Aquel trabajo, cuyas bases nos serían reveladas a medida que las etapas preparatorias avanzaran, se basaría en la implantación de nuevos patrones de vida y de conducta. Las pruebas no dejarían de acompañarnos. Ellas eran el parámetro de nuestra entrega, y permitían una relación cada vez más consciente con la acción de la ley de purificación.

Vivir el eterno presente, dentro del aura de aquel espejo, es la colaboración requerida por la consciencia planetaria al grupo. Sintonizando lo que la fase interior de la existencia demanda, los requerimientos de transformación, son una energía que se nos presenta como infinita. Nuestra verdadera vocación, se reveló con intensidad. Ella no era otra cosa, que conocer el pulsar de nuestro interior, y auxiliarlo en su propósito. Está en el camino de todos los seres, descubrir esa única vocación. Las fases del camino iniciático, y las energías de religiosidad, expresión de la dinámica de Erks, nos señalan el sendero.

Dejar que el peregrino que todos somos, prosiga su marcha, es un desafío para esta difícil etapa de transición planetaria.

*Daniel Gagliardo
Uksim*



Nota 3

En nuestro último encuentro, hablamos del centro intraterreno de Erks, sede de anclaje de profundas energías de la consciencia planetaria, y de entidades solares y cósmicas que están actuando en la órbita terrestre. Erks, conforma una tríada, dentro del contexto de los siete centros intraterrenos revelados hasta el momento. En el seno de esa triangulación, Erks interactúa con los centros de Miz Tli Tlan, y Aurora. Los tres, en el ciclo actual, se expresan como centros mayores. Nuestra consciencia, tratará de aproximarse hoy, a las energías de Miz Tli Tlan.

Dentro de la actual fase polar planetaria, este centro, se expresa como el estado de consciencia regente.

En el nivel concreto, se puede decir que Miz Tli Tlan, sitúa su contraparte externa, en una región del Perú dentro del contexto de los Andes Amazónicos. Este centro asumió su regencia, a partir de 1988, año en que mudó la polaridad planetaria. Un alto porcentaje de las jerarquías que lo conforman, participó del centro regente del ciclo anterior, conocido como Shamballa.

Miz Tli Tlan, puede ser definida como la civilización intraterrena más avanzada. Sanat Kumara, quien fuera cabeza de la jerarquía en Shamballa, es hoy el regente planetario, cuyo asiento está en Miz Tli Tlan. Para llevar adelante esta tarea, esta alta consciencia necesita hoy expresar energías más elevadas, cuyo patrón vibratorio, está simbolizado en el nombre que ella hoy utiliza para revelarse a la humanidad.

Sanat Kumara, es hoy Amuna Khur, este nombre guarda en su vibración aspectos potentes de la energía cósmica. La misma no puede ser limitada a ámbito alguno dentro de la esfera planetaria. Su consciencia es la energía de cohesión para todos los elementos que participan de este universo-tierra.

Miz Tli Tlan, significa en lengua cósmica Irdin, “hombres sabios”; quienes allí moran, expresan energías de amor-sabiduría, en una gradación que para nosotros es desconocida en la superficie del planeta. La nueva filosofía, y la implantación del nuevo código genético, como la captación del propósito superior planetario, son expresiones y actividades asumidas por Miz Tli Tlan.

La energía Onozone, encuentra en este potente espejo planetario, el núcleo más receptivo para su implantación. Las leyes activan en este centro, su expresión más profunda.

La jerarquía de Miz Tli Tlan, la más elevada del planeta, está compuesta por doce entidades de alto rango evolutivo. Siete de ellas, trabajan en distintos grados de exteriorización, y las cinco restantes, de forma oculta. Es posible que estas informaciones sufran alguna modificación, a medida que el ciclo de transición avance, y ciertos elementos sean habilitados para interactuar en los niveles materiales, bajo otras coyunturas energéticas. Esta plataforma jerárquica revelada hasta hoy, está compuesta por:

Amuna Khur
Solhuat Khutulli
Amhaj
Mhayhuma
Thaykhuma
Ashtar Asghran
Ostmhiuk

Paralelamente a su expresión como jerarquías de Miz Tli Tlan, estas siete entidades reveladas, cumplen otras tareas en otros centros planetarios, y en ámbitos solares y cósmicos. Otra de las tareas asumidas por este espejo, es la de regular, aspectos ligados a la ley de purificación, que está actuando hoy con gran intensidad en la superficie de la Tierra.

Miz Tli Tlan, regula y neutraliza, aspectos de las fuerzas desintegradoras, que trabajan en sentido contrario al de la evolución. Estas fuerzas involutivas, tratan de interferir, el trabajo que la jerarquía Mhayhuma lleva adelante, con conocimiento profundo de lo que debe ser removido y quitado de la superficie del planeta. La destrucción que intentan implantar, no reconoce el propósito profundo al cual debe llegar cada partícula, ocasionando graves interferencias, en omisión de lo que las leyes reservan para los elementos en evolución en un determinado nivel de existencia.

Miz Tli Tlan, no solo capta el propósito divino del planeta, sino que vela por la vida de las partículas por medio de las cuales deberá expresarse.

Desde el Gobierno Celeste Central, llega a Miz Tli Tlan, la energía que todo lo rige. Esta fuente inagotable de impulsos, establece la elevación de la existencia planetaria.

Durante el ciclo anterior, muchos buscadores intentaron llegar a la meca de la consciencia para aquellos tiempos. Shamballa era la luz a la cual debíamos llegar. La mayoría de aquellos seres en búsqueda, jamás pudieron alcanzarla. La pureza de corazón y la trascendencia de ambiciones, guardaban aquellos portales.

La Luz de Miz Tli Tlan, refulge en nuestro camino. Su esfera de existencia, nos habla de aquello en lo cual debemos transformarnos.

Los ciclos han cambiado, pero los guardianes siguen allí. Los portales conducen hoy a una realidad aún mayor que la del pasado. El Peregrino no ambiciona cruzarlos, sólo avanza pues no conoce otra manera de participar de la ceremonia de la existencia. Su corazón palpita expresando el ritmo de la Vida Única. El portal se desvanece, y la Luz de Miz Tli Tlan, como un haz interminable, señala al Peregrino el Infinito.

Daniel Gagliardo
Uksim



Nota 4

Trataremos hoy, en nuestro encuentro periódico, informaciones sobre el último de los tres centros mayores planetarios. Cerrando nuestra revisión, de lo que se da en llamar, tríada mayor, compuesta por Erks, Miz Tli Tlan, y Aurora.

Particularmente, las informaciones sobre este centro, guardan para algunos habitantes de esta área del planeta, una resonancia de cierto tenor, precisamente, por estar él ubicado, en los niveles intraterrenos de esta región del Uruguay.

Más allá de las distintas connotaciones de tipo religioso, que se desenvuelven en la contraparte externa de aquella área, la civilización de Aurora, no fomenta en torno de su esencia cósmica, procesos de tipo doctrinario, que afloran, desde un perfil evolutivo que aún no maduró lo suficiente en la superficie de este planeta.

Aurora representa para la consciencia de la humanidad, la recomposición del arquetipo. En ella se expresa la esencia cósmica de la energía de cura. Aurora es un centro de cura cósmico, con alcances extrasistémicos. Por ser potencialmente, el planeta Tierra, escuela de curadores, Aurora adquiere en ese sentido, un carácter más acentuado como espejo planetario. Como civilización suprafísica, Aurora está compuesta por entidades y seres pertenecientes al linaje de los curadores. También, este centro mantiene un estrecho vínculo, con ciertas falanges de la Jerarquía dévica, y recibe en su seno, a miembros de civilizaciones extraterrestres de avanzada evolución cósmica.

La Jerarquía Amhaj, es la cabeza de aquel centro. Durante el ciclo anterior, Amhaj fue conocido como Maestro Morya, canalizador de energías de primer rayo, Voluntad Poder, flujo que hoy sigue siendo expresado por esa consciencia en su nuevo rol, y por el propio centro de Aurora. Por expresar energías de cura, este centro dimana corrientes de transmutación a todos los sectores de la vida planetaria. No solo el ser humano expresa distintos niveles de desequilibrio, y necesita transformarse. En alguna medida, todas las partículas en evolución dentro de este esquema planetario, deben acceder a la cura, y recomponer su vínculo con el patrón arquetípico. Para acceder, a lo que la vertiente de la esencia de Aurora, ofrece a la humanidad, el individuo debe contar con dos energías fundamentales en su consciencia: Fe, e intención de transformación. Sin ellas, el ser no puede tornarse receptivo, de los elementos que internamente son puestos a su disposición.

La energía única del universo, se denomina Onozone. En lengua Irdin, significa “estado de armonía inalterable”. Onozone, se desglosa en tres corrientes para su interacción con las distintas fases del universo material. La energía Brill es una de aquellas corrientes. Brill es energía de cura. Su presencia en la civilización de Aurora, es el fundamento del rol que aquella desenvuelve.

Gran cantidad de seres, que participaron de la vida de superficie, hoy forman parte de Aurora. Algunos de ellos, incluso, con una reconocida influencia sobre la consciencia humana. Tal es el caso de Padre Pío. Ser que participó de la estructura de la iglesia católica, en su última encarnación. Hoy, Padre Pío, está asimilado como consciencia, en el centro Aurora. Habiéndose expandido evolutivamente, él colabora con la humanidad, desde un grado superlativo al de aquel monje italiano. Si bien, los seres de Aurora, no alimentan, como insinuábamos al principio, la generación de energías religiosas y de culto, en torno a lo que ellos representan, un sector de esta humanidad, no puede estar ante estas realidades sin ponerles un cierto ropaje. Cuanto menos recubramos, con ciertos velos, las realidades profundas que estos centros intraterrenos representan, más cerca estaremos de participar de nuestra propia realidad interna, permitiéndole, hacerse presente en la contraparte concreta de nuestra vida, y ejercer su influencia equilibradora.

Aurora, representa el amanecer que estamos esperando como humanidad. Es la esencia que nos habilita, para acogernos a una existencia, donde la armonía no sea una meta a concretar, sino la base estable de la consciencia.

En las noches de Aurora, hasta hace muy poco tiempo atrás, luces que nos hablaban de aquel amanecer cercano, se mostraban abundantemente cruzando los cielos. Hoy aquella actividad externa de las Jerarquías cósmicas e intraterrenas, ha pasado, en un alto porcentaje, ha desenvolverse en los niveles profundos. Primero fue llamada nuestra atención en el ámbito externo, y ahora, se nos impulsa a adherir a esa realidad, por medio de una capacidad de introspección que es parte de nuestra tarea desarrollar.

Al igual que el principio dinámico de cualquiera de los centros activos en el planeta, la irradiación de Aurora, puede ser recibida, e incluso percibida, sin que se necesite concretar desplazamientos hasta la contraparte superficial de aquel lugar. Área, que en el nivel concreto, se encuentra dentro de los límites de la estancia La Aurora, nombre que simboliza lo que allí subyace. Esto no significa, que algunos individuos no tengan que ingresar por motivos profundos, al fuerte campo magnético sutil que aquel centro impone en ese sector. De modo general, sería prudente no fomentar el turismo espiritual en sectores donde energías como las de Aurora se dispensan. La desvitalización de los polos irradiadores de energía sutil, acontece, cuando el flujo de personas que va en su búsqueda, tiende a usufructuar egoístamente del mismo. Dejar de pedir, y controlar la ansiedad de la expectativa, es un paso que aún muchos estamos por dar. Entender que aquello que nos ocurre, nos es otorgado por las leyes para nuestro crecimiento y aprendizaje, está en nuestro camino. El camino hacia la cura, y el encuentro con la dimanación de Aurora, necesitan para consumarse, de nuestra transformación. El tiempo para consumarla

es hoy. La energía para llevarla a cabo, es inherente a nuestra constitución profunda. Aurora, para aquellos que osen dar ese paso, guarda las llaves de acceso a una nueva consciencia humana.

Daniel Gagliardo
Uksim



Nota 5

La revelación de la existencia de los Centros Intraterrenos, así como la de otros tantos elementos que conforman la vida planetaria, solar, o cósmica, nos está simbolizando el nacimiento a un nuevo estado de consciencia. Lo que ayer permanecía oculto para la mente de los seres humanos, hoy se exterioriza, para inducir a participar de una existencia alineada con las Leyes de la Energía.

Lo que se ofrece a la humanidad, es la llave, de una prisión construida con los materiales de su debilidad, de su egoísmo, y de su ambigüedad. La esencia de millones de seres, que participan de la actual civilización, permanece encapsulada. La rigidez de un Ego que no conoce la flexibilidad, e ignora, que su propio destino es ser absorbido en el mar de la Creación, es su carcelero.

Las Energías del Rescate, trabajan para liberar la Luz. La Ley es su propósito. Luz y Ley, son la vertiente inagotable de la Vida Única.

Para nacer a ese nuevo estado de consciencia, debemos, primero, tener la certeza de que lo que hoy representamos necesita ser trascendido. Trascender este estado actual, no significa tener más de lo que tenemos, ambicionar más de lo que ambicionamos, competir más de lo que competimos, y encapsularnos más de lo que ya lo estamos. Trascender, implica el abandono de valores que no presentan una salida evolutiva para la consciencia. Trascender, es simultáneamente llegar. Cada etapa, de la paulatina transcendencia de lo que no está amparado internamente como patrón de vida y de conducta, es llegar a un cierto grado de receptividad. Siendo esta receptividad, y sus ciclos de maduración, lo que las Jerarquías definen como capacidad de entrega.

Asistimos de diversas maneras, al deterioro de esta actual cultura. Nuestra energía, no debe estar puesta, al servicio del remiendo de un sistema, que la misma consciencia planetaria no presenta como vigente.

La Nueva Humanidad, la Nueva Tierra, no son algo por lo cual debemos esperar. No son una experiencia, que debamos confirmar viable y practicable, a partir de que se nos demuestre su cualidad, en un laboratorio del actual sistema de comportamiento general.

La Nueva Tierra, es una realidad de potente dinamismo. La Verdad de su expresión, puede ser percibida ya, en las corrientes vibratorias procedentes de quienes la edifican en sí mismos. En los niveles sutiles y supramentales, florece y fructifica, volcando su simiente, a la rígida capa concreta de esta superficie planetaria. Aquellos que tengan la osadía, de germinar aquel principio latente, se tornan extensión de la Vida Creativa.

Es a los seres que se autoconvocaron para participar de esta transición, que les corresponde plasmar esta Nueva Consciencia. Ninguno de nosotros está aquí encarnado, si no es para manifestar esa energía. Manifestarla, es expresar el Plan Evolutivo previsto para este Universo-Tierra. La esencia de cualquier revelación genuina, no tiene otro trasfondo que impulsar su manifestación.

En la estructura material de la consciencia del ser, esta nueva condición se revela como otro circuito de energías. Un nuevo circuito, que le permite adherir a los impulsos internos con lucidez y discernimiento. Los Chakras, están entrando en hipofunción, en los seres con un cierto avance interno. Ellos, que sirvieron como condensadores y reguladores de la energía, durante el ciclo anterior, son absorbidos ahora en los vórtices del Consciente Derecho. El hombre será dispensado del fuerte influjo de las fuerzas instintivas.

La energía del Consciente Derecho, circula en sentido contrario a la de los Chakras. Las Leyes de Onozona, Estado de Armonía Inalterable, son el motor de su activación. A medida que avanzamos en la

senda iniciática, se produce la activación de estos nuevos centros. Cuanto más elevado sea el desarrollo de los mismos, más activa se torna nuestra participación en este nuevo estado de consciencia.

El Consciente Derecho, también llamado Campo Cosmo-sono-medular, remite a la consciencia del ser, en el cual comienza a pulsar, a la vertiente de una existencia sin fronteras. Los núcleos internos, alma y mónada, resuelven por intermedio de estos nuevos centros, su acceso fluido a la contraparte material de la existencia.

El nuevo patrón de existencia que nos urge expresar, está signado por la Energía de la Libertad. Esta Energía que denominamos Libertad, es la esencia que regirá la Nueva Humanidad.

Sería interesante hacernos la siguiente pregunta. ¿Qué es la libertad? ¿A qué llamamos los seres humanos libertad?

Según nos instruye la Jerarquía, en relación a estas cuestiones, la Esencia Inalterable, al pasar por la existencia en el Reino Humano, se encapsula en lo que conceptualizamos como Ego. Este potente encapsulamiento, solo comienza a ser trascendido por la esencia, cuando el Ego, el Yo humano, reconoce las energías del Alma, y se dispone a expresarlas. Desde esa óptica, la trascendencia de ese encapsulamiento, es lo que podríamos definir también como Libertad. Dentro de los matices que ofrecería este parámetro, la denominada Libertad, es la condición de expresión irrestricta, de nuestros núcleos internos en el campo de la vida material. Ser libre, significa otorgarle a nuestros núcleos internos, la regencia de nuestra existencia. En el ámbito de nuestra personalidad, en relación a lo que el Ego debe experimentar, la Libertad es la pérdida del Libre Albedrío. El abandono de la ilusión egoica, de poder dictaminar los pasos a seguir, para vivir el Eterno Presente de la Realidad Interna.

El Consciente Derecho, es para quienes comienzan a desarrollarlo, el camino hacia lo nuevo. Es la representación del hombre cruzando los portales del Cosmos. Simboliza la mutación de la consciencia humana. Por su intermedio, la Esencia se religa con la Fuente. La Ley de Retorno, lo otorga, como la herramienta que ha de unir lo que se apartó, de aquello que siempre se ofreció para conducirlo.

Aspirar a lo nuevo, es aspirar a esa conducción. Cuando descubramos que nuestra única vocación, es conocer aquella Verdad conductiva y dinamizante, entonces, por primera vez, estaremos pisando aquella, aparentemente lejana y misteriosa, Nueva Tierra.

*Daniel Gagliardo
Uksim*



Nota 6

La mayoría de los seres que habitamos este planeta, desconocemos nuestro verdadero potencial. Compenetrados del juego de fuerzas propuesto por la capa psíquica planetaria, confundimos la orientación involutiva proveniente de esos núcleos retrógrados, con la meta y el propósito para los cuales encarnamos.

Entre encarnación y encarnación, pasamos períodos de actividad profunda. Gran parte de aquella actividad, está dada, en la revisión de todo lo que ensayamos en nuestra última vida en los niveles concretos de la existencia. Vemos con neutralidad, desde la óptica del Alma, todos nuestros yerros y desvíos. Nos proponemos trabajar, en la encarnación siguiente, para revertir aquellos males e interferencias generados. Al reencarnar nuevamente, no tenemos otra meta que la de ampliar nuestra capacidad de Servicio, y en la medida permitida por nuestro rango de consciencia, manifestar y cumplir con la porción que nos corresponda del Plan Evolutivo. Somos reinsertados en la contraparte material de la vida, en las coyunturas más favorables para aquello que debemos realizar.

El ámbito propuesto por las Leyes, siempre es el más adecuado para nuestro aprendizaje. Para realizar aquello, tan necesario para transcurrir diligentemente las etapas de nuestro camino evolutivo, contamos con el auxilio de las energías del Alma. Ella, es quien guarda el conocimiento de lo que debe ser cumplido y trascendido. Cuando el Ego está nuevamente sumergido en la materia, suele no recordar casi nada de aquella profusa planificación de carácter restaurador, llevada a cabo en niveles de menor densidad. Es entonces, donde afrontar con sencillez y síntesis, nuestro compromiso interno, pasa a ser, en la mayoría de los casos, prácticamente insostenible.

Presas de pasiones y expectativas, adjudicamos a nuestro racionamiento llano y egoísta, la conducción de nuestra vida, hacia un propósito material y superficial.

¿Cómo sería entonces posible, cumplir con nuestra meta evolutiva, borrada por nuestra identificación con los juegos de fuerza que se desenvuelven en estos niveles compactos?

El Alma custodia la Esencia de aquello que deberemos cumplir. Su tarea no es otra que sustraernos del influjo de los campos materiales, y en reconocimiento de su existencia y actividad, abocarnos a manifestar aquel oculto propósito. En la vertiente del Silencio, nos acerca la energía de Núcleos aún más profundos que su propia existencia. Su irradiación, cuando nos tornamos receptivos, armoniza el ámbito donde interactuamos. En la medida que nuestros esfuerzos se centran en conocerla, la claridad sobre nuestra meta, deja de ser una quimera. Por ser un Espejo, el más cercano a los niveles materiales, aspirar encontrar su reflejo, nos inserta en una dinámica de Instrucción de carácter transformador.

Poder realizar nuestra transferencia, de una a otra faceta de la Ley Evolutiva, está en estos momentos, relacionado con el cumplimiento de nuestro Propósito Interno.

Trascender la Ley del Karma Material, es uno de los símbolos del Rescate. El Rescate es la elevación de la consciencia. Esta elevación nos habla del cumplimiento de etapas internas de carácter individual, que son, representativamente, células que conforman un Plan Mayor.

Al principio de este escrito, nos referíamos al desconocimiento de nuestro verdadero potencial. De una manera vasta y flexible, podríamos decir, que no hay límites para una consciencia. Esta afirmación se basa en que cualquier nivel que alcancemos es meramente circunstancial, y de ese modo, incluso aquello, que hoy está fuera de nuestra capacidad de manifestación, forma parte de lo que reposa en nuestra Esencia.

Una consciencia pionera, es aquella que se ofrece para expresar lo inédito. Aquello, que inclusive, puede no tener capacidad para racionalizar. El pionero es quien trabaja con aquel potencial desconocido. Es quien descubre, que aunque insondable, aquel potencial, y él, conforman y proceden de la Esencia Indivisible. El pionero es un oasis en la materia. Por él, la vertiente cristalina de la Realidad Interior, fecunda el desierto de la consciencia humana. Las Leyes Ocultas, inexistentes para la mayoría, gobiernan fluidamente el mundo donde él concreta su Servicio. Donde él se implanta, la Nueva Tierra emerge bajo sus pies. Donde él Sirve, la Nueva Actitud florece. Donde fija su mirada, solo ve los símbolos de una Nueva Era.

A medida que ampliamos nuestra capacidad de trascender lo irreal, y vislumbramos otro formato de la existencia, demostramos la utilización de aquel potencial oculto. De alguna manera nos tornamos pioneros. Pasamos a percibir, lo que para otros permanece oculto o lejano. Los parámetros que pasan a servir como referentes a nuestra consciencia, se sitúan en otra franja de la Realidad. Lo correcto deja de estar relacionado con la capacidad especulativa de nuestra mente, y nos lo señala la Vida Interior, por intermedio de los nuevos vórtices de los cuales se sirve. Discernir pasa a ser un fluido ejercicio de atención. Simple y genuina atención a los impulsos del Consciente Derecho.

El potencial a desenvolver, irá manifestándose, en la medida que atendamos estos impulsos. Ellos comulgan con la Única Realidad. Habernos distanciado de ella, no significa que no nos abarque y rijan.

Aunque ciertos logros parezcan distantes, y meramente teóricos, ninguna consciencia podrá arribar a determinadas etapas del camino, sin participar primero de lo que ellos representan, y transformarlos en energía práctica.

Como estamos comenzando a percibir, el auxilio para que esto se concrete es inmenso. No hay elemento, que de una u otra forma, no pueda ser utilizado por las Leyes para simbolizar aquella asistencia. La consciencia humana, en general, se abstiene de ser permeada por estas energías salvíficas, mientras tanto, agota las escasas fuerzas que puede convocar, en sostener una ilusión, que de antemano, está condenada a infligirle desequilibrios y frustraciones.

Daniel Gagliardo
Uksim





En determinada etapa de su existencia, el Ser percibe que debe marchar al encuentro de otra Realidad. En la medida que aquella idea se torna más fuerte y precisa, descubre, que existir, excede el mero marco de la conveniencia personal. Así, la búsqueda, se transforma en lo que realmente es internamente - una respuesta al Llamado Interior -.

Comienza a vislumbrar, que acudir a aquel Encuentro Interno, demanda el ingreso a una senda. Al principio, aquel sendero, atraviesa áreas que le resultan familiares al buscador. Mientras más se fortalece en los ensayos propuestos por aquella senda, más lejana está toda ambición por agotarla. Al llegar a cierto recodo descubre, que hace algún tiempo, todo lo que el camino le ofrece es Energía de Transformación. También percibe, que no podría retornar a los trechos, donde lo conocido otorgaba confianza y seguridad. La Luz que se hacía presente en las noches del caminante, silenciosamente, lo había preparado para aspirar a lo desconocido. Ella, sin palabras, lo instruyó sobre la Consciencia Peregrina. Le reveló que él, al igual que todas las partículas en Evolución, debía tornar a la Fuente. La Morada de los Elegidos.

Convertido en un Peregrino, sabe que a ningún lugar pertenece. Fluye en los Ciclos de la Existencia, sustentando su Ceremonial.

La Luz, puede ahora, presentarse de manera más intensa al Peregrino. Él, la reverencia en su propio Interior, y se dona a su acción purificadora.

Un porcentaje de los individuos que habitan la superficie de este planeta, recorren aquel recodo del sendero. Las huellas, dejadas por este y otros Peregrinos, operan como símbolos de lo que alguna vez transitaran. Las Civilizaciones Intraterrenas, y Extraterrestres, acompañan los pasos del Peregrino. La Luz que expresan, es la misma que él descubre en su Interior. Así, la consciencia del Caminante, se sumerge en la Revelación, de una Vida Única que todo lo abarca.



Campo Sierra del Cielo

Ruta Provincial 17 - Km. 7 - Camino a Ongamira - Quebrada de la Luna - Charbonier
(A 16 Km. de Capilla del Monte)

TEL: (03548) 15- 564-874

C. C. N° 19 - CP 5184 - Capilla del Monte - Córdoba – Argentina

uksim@uksim.org.ar

www.uksim.org.ar



Uksim, Centro de Servicio Planetario

Uksim posee una Cuenta Especial en el Banco Nación Argentina, habilitada para recibir donaciones. El número de la misma es 181 100 427 – 6 Código de sucursal 1300 Capilla del Monte, Córdoba, Argentina.

CBU 0110181840018110042762

Para depósitos desde el extranjero colocar, antepuesto al código de área
y N° de cuenta, el CÓDIGO SWIFT correspondiente a Banco Nación Córdoba:
NACNARBACOR 0110181840018110042762

Por donaciones en efectivo, tarjeta de crédito o débito entrar a www.uksim.org.ar, botón:
COMO COLABORAR